

MANUAL DE COMPOSTAJE EN CASA

Desde FIDA, ponemos a su disposición este un sencillo y atractivo **Manual de Compostaje Casero** para reciclar los residuos orgánicos.

Hay muchas posibilidades para fabricar compost en casa o en la escuela. En algunas tiendas especializadas es posible adquirir compostadoras de jardín, pero también podemos fabricarlas nosotros mismos o realizar el compostaje sobre el suelo, en pilas o montones de material orgánico.

En la escuela se puede organizar un taller sobre el compostaje, e incluso si fuese posible, sería muy interesante crear un pequeño huerto escolar en el jardín para que el aprendizaje sea lo más activo posible.

La elección del sistema apropiado depende de varios factores, como la cantidad de basura orgánica que tengamos, el tiempo y dinero que queramos dedicar al compost, y el espacio disponible.

❖ ¿Que se necesita para elaborar compost?

En casa, almacenaremos los desechos orgánicos separadamente. Se necesita un contenedor o compostera, o bien un espacio de al menos 1m² de suelo sobre el que depositar la pila o montón de residuos orgánicos.

Para que el proceso se lleve a cabo correctamente se necesita: aire para respirar, agua para beber, nutrientes equilibrados (C/N) y una temperatura adecuada para que los organismos descompongan mejor la materia.

❖ COMPOSTAJE EN PILA O MONTÓN.

Para conseguir compost, debes seguir los siguientes pasos:

► Elige el lugar apropiado

Deberá estar resguardado de la lluvia y del viento fuerte y ser preferentemente sombrío. Selecciona el área de compostaje lejos de la casa, sobre una superficie nivelada y con buen drenaje.

► Elige el material a compostar

Clasifica los residuos que vayan a ser compostados según su grado de humedad: por un lado los materiales más secos, como por ejemplo hojas

secas, paja, etc y por otro los materiales húmedos, como por ejemplo restos de frutas, césped recién cortado, etc.

► Construye la pila o montón de residuos orgánicos

- Debemos apilar los materiales en capas, tratando de añadir dos partes secas por cada parte húmeda.
- Para evitar la presencia de roedores e insectos, cubriremos la pila con una capa gruesa de materiales secos. Así también se evitan malos olores.
- A medida que vamos construyendo el montón, agregaremos agua para que los materiales queden humedecido por igual en todas las capas.

► Humedece y voltea los residuos

- Debemos humedecer frecuentemente la pila para que se mantenga siempre húmeda pero no completamente mojada (el exceso de agua aplastaría la pila e impediría una correcta ventilación).
- Voltearemos los materiales periódicamente para airearlos y evitar así las condiciones anaerobias que generarían mal olor. El oxígeno es necesario para que los microbios realicen la descomposición.

El compost irá formándose poco a poco. Se podrá observar cómo el tamaño de los restos disminuye a medida que se descomponen, dando como resultado final al cabo de unos meses (aproximadamente 6 -8 meses) el compost final, de color oscuro.

Si deseamos un **compostaje rápido** en 3 - 4 meses, trocearemos los restos hasta un tamaño no superior a 5cm antes de agregarlos a la pila con el fin de aumentar la superficie disponible para que los microorganismos actúen y se acelere la descomposición. Removeremos la mezcla dos o tres veces por semana, manteniendo la humedad adecuada. No debemos aportar más materia orgánica durante el proceso ya que éste se retrasaría.

Para llevar a cabo un **compostaje lento**, que tardará un año, se irá añadiendo materia orgánica constantemente, y aportaremos menos agua (sólo una o dos veces al mes) y en lugar de voltearlo se clavan varas o palos en la pila para que entre el aire. Pasado un año, podremos recoger el compost maduro de la parte interna de la pila mediante un hoyo en el lateral de la misma.

❖ ¿CÓMO SABEMOS QUE EL PROCESO VA BIEN?

 La pila o compostera no debe desprender olor a podrido. Si fuese así es porque hay demasiada humedad, por lo que tendríamos que mezclar con materia seca y voltear.

- No debe oler a amoníaco. Esto indicaría que hay exceso de nitrógeno; en ese caso tendríamos que aportar más materia seca, como hojas secas, y voltear.
- Si los restos están secos y fríos la actividad microbiana no está funcionando correctamente. Deberíamos humedecer, añadir más restos orgánicos, como restos de alimentos y voltear. Para saber que la temperatura en el interior del material es correcta podemos insertar un termómetro para asegurarnos que estamos por encima de los 40°.

❖ ¿CÓMO SABEMOS QUE EL COMPOST ESTÁ PREPARADO?

Ya que depende en gran medida de la temperatura, podemos suponer que estará listo en unos 3 meses en primavera-verano y unos 8 en invierno.

Para ver si ya está maduro, toma un puñado con la mano. Deberá tener un color marrón o negruzco similar al del mantillo, olor a bosque y estar frío debido a que la actividad de los microbios ya habrá cesado. No debe desprender agua al estrujarlo, ni presentar gusanos.

Si no usas el compost de inmediato, puedes guardarlo en **bolsas o sacos cerradas herméticamente.** Si al apretar un puñado con la mano desprende agua, no lo almacenes en bolsas cerradas, ya que podría pudrirse. En ese caso se volteará varios días para secarlo más.

Si lo queremos aplicar a macetas, debemos tamizarlo primero para eliminar los gruesos que puedan quedar. El material grueso puede devolverse a la compostera.

❖ DOSIS DE APLICACIÓN RECOMENDADAS

- ► En macetas: mezcla una parte de compost bien tamizado por cada parte de tierra.
- ▶ En huertos o jardines: se aplicarán 2- 3 kilos de compost extendidos por cada metro cuadrados de terreno. Si queremos abonar únicamente determinadas plantas, arbustos o árboles, se extenderá alrededor de los mismos una capa de compost de 2 5 cm de grosor.

❖ MATERIALES RECOMENDADOS Y NO RECOMENDADOS PARA COMPOSTAR.

Si queremos obtener un compost de calidad y evitar posibles problemas o molestias asociadas a malos olores, mala textura del compost, etc, debemos prestar especial cuidado a los materiales que se pueden o no se pueden añadir.

► ¿Qué materiales se pueden compostar?

En las siguientes tablas aparecen los materiales compostables, por una parte los materiales secos y por otra los húmedos.

Materiales secos	Observaciones
Pasto cortado y seco.	Secarlo al sol una vez cortado
Hojas de vegetación perenne	Suelen ser más duras y de lenta descomposición. Recomendable triturarlas
Hojas secas.	Recolectar en otoño y guardarlas en cubos.
Restos de podas.	Las ramas favorecen la ventilación. Deben ser triturados en fragmentos de 5 cm como máximo.
Serrín, virutas de madera.	En pocas cantidades. No utilizar si proviene de madera enchapada.

Materiales húmedos	Observaciones
Frutas y verduras	Usar cáscaras y restos preferiblemente picados
Estiércol de animales herbívoros	Excrementos de animales de granja
Restos de cítricos	Requiere de buena aireación
Hojas y bolsitas de té	Esparcir por la pila
Cenizas de madera	Esparcir. No conviene añadir demasiada cantidad

▶ ¿Qué materiales no son recomendables para compostar?

Material	Observaciones
Carne, huesos, restos de pescado, granos	Emiten malos olores y atraen plagas.
Aceites y grasas	Se pudren generando mal olor.
Productos lácteos	El queso, yoghurt, mayonesa, etc. Pueden aportar bacterias indeseables.
Excrementos de animales carnívoros	Pueden contener microorganismos peligrosos para la salud
Malezas y plantas persistentes	Sobre todo evitar las que tienen raíces persistentes o semillas porque germinarían
Material inorgánico	Como vidrios, latas, metales, plásticos (no se degradan)
Plantas enfermas	Es peligroso añadirlas.
Cenizas de carbón	No incluir ya que no se descomponen